

Dimensión Socio Humanística de la Contabilidad

Kevin Fernando Navia Martínez

Facultad

Fundación Universitaria de Popayán

Pensamiento contable

Preparatorio de pensamiento contable

Noviembre

2021

## **Dimensión Socio Humanística de la Contabilidad**

Se trata esta reflexión, partiendo del hecho, que tenemos claro que la contabilidad es un concepto de construcción social, que tiene la obligación de contextualizarse y/o actualizarse constantemente, de acuerdo a los cambios de paradigmas sociales del momento; es un saber, que va más allá de apreciaciones numéricas, es todo un sistema de comunicación, que tiene un mensaje claro, de sustrato económico y social., como bien lo expone el profesor Araujo (2005):

Es un sistema informativo y de comunicación de hechos económico y sociales integrado por cuatro elementos: el comunicador, los medios de comunicación, el mensaje y los usuarios. (p.103)

La contabilidad, admite hacer un balance de toda aquella asociación de intereses que dan lugar a las organizaciones, que inicialmente podría pensarse surgen de la confianza; pero solo a través de la ciencia contable, se puede constatar o no la viabilidad de la fe en el otro, sin dejar de lado la virtud de avizorar el costo y/o beneficio de la misma; de ahí que, también podamos decir que nos permite evaluar la relación económica; véase esto como un engranaje, de esencia socio humanística, es decir, de un sistema compuesto de valores universales, movido siempre por relaciones fluctuantes entre el interés general, el egoísmo particular de los individuos y un concepto de ética social continuamente en movimiento. (Franco R, 2020)

La confianza es motor de desarrollo cuando se incorpora a las relaciones intersubjetivas e interpersonales, es instrumento de minimización de regulación legal o contractual de relaciones a las cuales sustituye por comportar una relación inversa a ella. (Franco-Ruiz, 2013, p. 15).

Indudablemente, las relaciones económicas, se originan en actos de confianza, bien sea como una apreciación íntima sobre el otro, frente a su buen actuar, o por la certeza que nos dan los actos aparentes sobre su pericia en alguna actividad que ha captado nuestro interés; para el caso en particular hechos o actividades económicas, que intervienen en un concepto de beneficio y costo. La contabilidad interviene en estos lazos de confianza, como un evaluador del acto, dado que, desde una perspectiva numérica aprueba evaluar el costo –

beneficio de la relación, pero de igual forma, proporciona desde el análisis crítico del costo, avalar la continuidad del vínculo, de acuerdo a la gestión del mismo, dado que no se puede pasar de largo, sobre la circunstancia de la naturaleza humana, por la cual, este se asocia o vincula a una organización, pensando siempre en un beneficio propio, -protección, lucro etc.-; Podría decirse que la ciencia contable permite convalidar el estado de confianza sobre la lealtad del otro y el manejo del recurso, de ahí que el concepto sea ambivalente, porque no solo cuenta sobre el hecho contable, sino además lo evalúa constantemente y esto en últimas sustenta una escala de valores sociales y humanos que afincan o estrechan las relaciones.

Como hemos mencionado la contabilidad es un concepto de envergadura social que ha ido evolucionando, pero que al estar sujeto a las relaciones entre los individuos, también nos deja decir que es un saber connatural al concepto de hombre social, porque desde siempre los hechos económicos generados primitivamente por las relaciones de intercambio ya nos daban noción del conocimiento contable.

En todo caso, la necesidad de información sobre las transacciones comerciales está antigua como un intercambio comercial. Por ello no resulta extraño que desde el surgimiento del comercio se tenga noticias de prácticas contables. (Gutiérrez, F. 2005, p 102).

Hablar de una ciencia de envergadura social, implica que esta debe moverse en diferentes direcciones y abarcar varios aspectos, en atención a la naturaleza del hombre, porque el ser humano por sí solo es multifacético y la rama que se entienda de este corte, instintivamente se mueve en diferentes campos, de igual forma podemos decir es la contabilidad como área del conocimiento, se debe interrelacionar y la podemos encontrar en cualquier ámbito y escala, dado que los hechos económicos surgen en la cotidianidad como propios al desenvolvimiento social del individuo, afincados en su interés de sobrevivencia o reconocimiento, como ya se mencionado.

El sustrato de la contabilidad obliga esta relación interdisciplinaria amplía significativamente su capacidad explicativa, comprensiva y propositiva sobre el papel y funciones de la contabilidad en las organizaciones y en la sociedad.

También esta dinámica interdisciplinaria ha permitido la aparición y consolidación

de diversas perspectivas críticas (heterodoxas) en contabilidad, especialmente gracias a los aportes de disciplinas como la sociología, la economía política, la ecología y la filosofía, principalmente. (Gómez V., 2016, p, 115.).

Es claro que la contabilidad como el arte de contar hechos económicos, se introduce en las más pequeñas relaciones humanas, de ahí, que, al realizar un análisis de la historiografía de esta ciencia, encontramos, que inicialmente su fuente fue meramente empírica, y solo a lo largo del tiempo, se constituyó como un saber científico, en donde se vacea de apreciaciones intersubjetivas, y sustentada en un método claro y objetivo, lucha por su estatus de saber objetivo y/o científico.

La investigación empírica en contabilidad se remonta a principios de los años sesenta, cuando para aquella época se apreciaba la saturación de la investigación a priori. Este tipo de investigación consistía en formular teorías e hipótesis tratando de explicar de manera rigurosa el conocimiento contable por medio de una capacidad explicativa y predictiva, en la que el concepto de investigación como tal se asocia al desarrollo de las teorías normativas. Las hipótesis planteadas dentro de la investigación a priori pretendían realizar combinaciones de observaciones empíricas utilizadas en las prácticas contables. (De Freitas, 2009, p, 168)

Se tiene entonces que la contabilidad, siempre ha estado presente en medio de las relaciones humanas, que esta ha ido avanzando según el cambio de paradigmas sociales, y es más que lógico que sea así, dado que, si intentáramos ver la contabilidad, por fuera del plano social y humano, se reduciría a un simple calculo numérico, vaciado de contexto.

La contabilidad como ciencia ha generado conceptos y principios, que fuera del área no tendrían sentido o explicación, y parte de ellos los podemos observar en los elementos y pasos que ha apropiado en el método científico contable (captación, simbolización, medida, valoración, representación, coordinación, agregación, análisis e interpretación), que tienen explicación solo dentro del concepto contable, pero que parten de una realidad social, porque el hecho económico que es el objeto de la contabilidad, es de naturaleza humana, surge de su interrelación con otros, nace de su rol social, la contabilidad lo explica e interpreta numéricamente, como bien lo cita Gómez López: (2002).

La Contabilidad desarrolla una metodología específica para obtener y suministrar información del estado y evolución de determinadas realidades económicas; se materializa en las funciones de captación, simbolización, medida, valoración, representación, coordinación, agregación, que junto a las de análisis e interpretación, y sirviéndose inicialmente de un proceso de inducción que posteriormente se torna en deductivo, permite la obtención de la realidad económica revelada, representativa, en términos contables, de una realidad que mediante una simple observación se presentaría inexpresiva y desordenada. (P. 7)

En el mismo sentido, y de una forma más explícita lo sostiene Rivero citado por Gómez López, (2002).

Hoy esta ciencia se yergue con sus medios propios de investigación, sus amplias conexiones jurídico-económicas y su metodología como una de las grandes realidades del pensamiento contemporáneo. La arcaica opinión de que la Contabilidad no es una ciencia, sino una técnica, queda configurada como una afirmación arqueológica propia de quien carece de auténtica información científica. (P.33)

Cabe mencionar en este estadio, que si bien es cierto en la actualidad no hay duda sobre el carácter científico de la contabilidad, en atención a la preocupación de los teóricos en la consolidación de un método y principios objetivos y universales, asentados en un solo lenguaje, se puede decir que precisamente, debido a estas misma dinámica, y a que su sustrato está apoyado en la realidad social y organizacional de base empírica, que es mutable porque se dinamiza de acuerdo a los intereses de las diferentes partes, se ha comprometido su objeto y en ocasiones se ha podido reseñar como de carácter subjetivo; pero de igual forma esto ha motivado que se intente consolidar un solo lenguaje contable, en aras de traspasar las barreras de la subjetividad organizacional, inclusive las geográficas y del idioma, de tal modo que cualquier interesado pueda significar y entender en los mismos términos la información contable presentada, siendo esta una consecuencia directa de los nuevos paradigmas que impone los conceptos de globalización a nivel mundial, obligando a los países a la inclusión de normas y conceptos en este sentido.

En este sentido, uno de los retos que tiene hoy la contabilidad para fortalecerse desde el punto de vista disciplinar e instrumental, es la unificación de su lenguaje y,

más importante aún, de los criterios existentes para reconocer los hechos económicos, financieros y sociales, de tal manera que el resultado del proceso contable sea una información que, además de confiable, sea comparable, no solo en el tiempo sino también de una entidad a otra, o de un país a otro. (Cano P J, Contador General de la Nación, 2012, p.7)

No sobra decir, que especular en la unificación del lenguaje contable, nos faculta pensar en la integración y en un concepto más amplio de organizaciones, y de intereses alrededor del tema de la contabilidad, y de cómo en la actualidad el hombre gracias a las ayudas tecnológicas, ha sobrepasado las barreras, obligando esto a la renovación de pensamiento en muchas áreas del conocimiento, entre estas la contabilidad, dado que exige que esta, se piense más allá de los intereses y límites geográficos de las organizaciones y de los países mismos, si quieren ser competitivos y desean ingresar a mercados con visión transnacional.

Ahora bien, reconociendo el hecho que como ciencia social la contabilidad parte de fuentes de información de hechos de connotación económica, que guarda el sustento de la permanencia o no en las organizaciones, motiva a su creación y su vinculación, dado que ofrece las herramientas de interpretación cuantificable necesarias para estas acciones, nos admite pensar rápidamente que la información que de ella se infiere, permite la creación de valores de aceptación social, que son consolidados y propagados por quienes poseen el poder de la información; porque no se puede pasar de largo el hecho, que la contabilidad en últimas, lo que nos devela es el costo y beneficio de las relaciones o de los hechos económicos, a un más, nos ayuda a proyectar la viabilidad de los intereses de parte en las organizaciones, de ahí que se pueda argumentar con facilidad, que la contabilidad es un instrumento de poder en cuanto a la información que da y la interpretación que permite gestionar de mejor manera cualquier recursos.

El análisis contable en cualquiera de las ramas que se predique, es en términos generales una evaluación del costo, que a su vez obliga indiscutiblemente hacer una evaluación de la relación económica, de su pertinencia o no, en otras palabras, es la justificación o no de la permanencia en el modelo de gestión que se está develando.

Estos efectos sobre el individuo, que permiten su gobierno, sin embargo, no provienen solo de estas prácticas contables; por el contrario, la contabilidad ha posibilitado otras formas de control, de vigilancia y de disciplinamiento de los individuos, mediante la visibilidad que producen sus cifras (contenidas en informes contables como el estado de ganancias y pérdidas, el informe de gestión, el balance general) sobre la conducta, las acciones, el desempeño y los resultados de los individuos involucrados en la empresa. (Flor, 2013m, p. 135)

La contabilidad como instrumento de poder, desde la perspectiva que cualquier relación la puede explicar en cálculos numéricos, permite hacer un análisis de las cadenas productivas, de sus costos y la expansión de mercados, todos conceptos sicosociales y mutables, que generan valores sociales y éticos que son explotados por quien entiende y tiene la interpretación contable, ejemplo claro de ello es la división y especialización en áreas de trabajo que se sustenta en el concepto de Administración científica del trabajo de Taylor, entre otros, que luego de pensadas, empiezan a generalizarse y a apropiarse por la sociedad, generando diferentes impactos en los hechos económicos que inicialmente las propiciaron, pero que en últimas deviene de la fuente de que detenta el poder económico o político de una sociedad.

Ahora bien, es claro que el sistema de valores que la contabilidad en su interpretación comporta, necesariamente debe partir de un sujeto de conocimiento que viabilice estas estimaciones, la connotación como área social, no solo parte del punto de donde se sugiere la información, sino además de quien la organiza, la interpreta y la canaliza; el individuo cognoscente del área contable, es herramienta necesaria de todo este andamiaje, de ahí que sea forzoso, hablar de conceptos éticos, como un elemento obligatorio al tratar de contabilidad.

Entendemos que la dimensión humanística de cualquier área compromete un sistema de patrones de comportamiento, que dirigen la conducta, retrotrayéndonos al tema de la confianza, ya no dentro de la relación económica, sino que esta se traslada a quien nos da la información y nos ayuda a interpretarla, porque es innegable que el proceso contable necesita de un intérprete que haga que los datos que surjan del hecho contable sean

digeribles a cualquiera, resaltando entonces la importancia de los patrones de conducta de quien posee el conocimiento y va a conducir la información contable.

La delicada tarea de formar profesionales competentes con capacidad de juicio moral y con sensibilidad social, implica formular y desarrollar una metodología que permita adquirir conocimientos y habilidades sobre temas propios de la disciplina y del saber humanista, saberes que los egresados de la carrera universitaria emplearán en el ejercicio profesional al servicio de la sociedad, considerando además como finalidad, la expectativa y el bienestar personales. (D F, 2011, p 51)

Es menester entonces al momento de tratar sobre las competencias de los sujetos que realizan el proceso contable, concientizarlos que hacen parte de una ciencia que necesita ser interpretada y entendida lo más fiel a la realidad social, porque al momento de dar una interpretación numérica de valor de un hecho social económico, están no solo haciendo la interpretación de un hecho de razón económica, sino que también se está instrumentalizando una realidad social a favor de una fuerza de poder.

Creemos entonces que, al hablar de la dimensión humanística de la contabilidad, se hace necesario entender y analizar, no solo el hecho o el objeto de estudio de esta ciencia, que ya en sí, deviene con una carga de valores sociales, con patrones morales o de conducta, determinados como se mencionó por el egoísmo, el interés particular y el concepto de confianza, todas abstracciones psicosociales que de una manera u otra parten del subjetivismo; sino también que debe moldearse o delimitarse en esta abstracción, la obligación del sujeto interpretante de la realidad económica, dado que este tiene el poder de ceñirse o no a la realidad, de interpretar fielmente o no lo que se le pone del hecho.

En conclusión, podría decirse que la magnitud humanística de esta área es transversal a todo el proceso desde su origen, partiendo del concepto de Araujo; “*el comunicador, los medios de comunicación, el mensaje y los usuarios*”, parten de una base de sustrato de realidad social y de la focalización de las relaciones de interés del hombre en su medio.



## Referencias:

- Araujo Ensuncho, J. A. (2005). *Qué Es Y Qué No Es Contabilidad*. *Lúmina*, 2, 101–104. <https://doi.org/10.30554/lumina.02.1126.1998>
- Contaduría General de la República. (2003) *Armonización a Estándares Internacionales de Contabilidad Pública - La Experiencia De La Contaduría General De La Nación*. (Textos de Contabilidad Publica 2); [https://www.contaduria.gov.co/documents/20127/36276/Armonizacion\\_Estandares.pdf/f5d54a2a-0c11-a907-b2ef-273341e33d6b?t=1558379612521](https://www.contaduria.gov.co/documents/20127/36276/Armonizacion_Estandares.pdf/f5d54a2a-0c11-a907-b2ef-273341e33d6b?t=1558379612521)
- Dextre Flores, José Carlos. (2011). *La dimensión humanística en la formación del Contador Público Contabilidad y Negocios*, vol. 6, núm. 11, julio, 2011, pp. 49-55 Departamento Académico de Ciencias Administrativas Lima, Perú. <https://www.redalyc.org/pdf/2816/281622820005.pdf>
- De Freitas Díaz Sandra, (2009). *Investigación Empírica En Contabilidad De Gestión, Estrategia Para El Estudio De Los Costos De Calidad En Las Organizaciones* Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, 2009, Vol. XV, No. 2 (jul-dic), pp. 165-181. <https://www.redalyc.org/pdf/364/36412216010.pdf>
- Flor, N. (2013). *La contabilidad vista como dispositivo de poder: aproximación interpretativa desde la perspectiva foucaultiana*. Cuadernos de Contabilidad, 14(34), 133-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5447041>
- Franco Ruiz Rafael, (2020). *Las Teorías Del Control Y Evaluación Organizacional Independiente* Criterio Libre N.º 32 2020 p 73,75 <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2020v18n32.7112>
- Franco-Ruiz, R. (2013). *Réquiem por la confianza*. Pereira: Investigar Editores.
- Gómez L, R. (2002). *La Ciencia Contable: Fundamentos Científicos Y Metodológicos*. <https://www.eumed.net/cursecon/libreria/Contabilidad.pdf>
- Gutiérrez, F. (2005). *Evolución Histórica De La Contabilidad De Costes Y De Gestión (1885-2005)*. De Computis-Revista Española de Historia de la Contabilidad, 2(2), 101-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1199224>
- Gómez Villegas, M. (2016). *Breve Introducción Al Estado Del Arte De La Orientación Crítica En La Disciplina Contable*. Contaduría Universidad De Antioquia, (45), 113–132. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/25673>